



► 19 Febrero, 2015

El dominio de terceras lenguas

Dos de cada tres universitarios suspenden en inglés

Sólo un 30% de estudiantes alcanza el nivel B2

MAITE GUTIÉRREZ
Barcelona

Dos de cada tres universitarios están por debajo del nivel B2 de inglés, el mínimo al que deberán llegar si quieren obtener el título de grado, señaló ayer el secretario de Universitats i Recerca, Antoni Castellà.

De los 44.000 estudiantes que han comenzado en la universidad este curso, 14.960 (un 34%) quedan muy lejos y se sitúan en el A2, considerado un nivel básico que sólo permite mantener una conversación elemental (¿Cómo te llamas? o ¿Dónde está el Big Ben?). Su conocimiento de lengua extranjera es bastante bajo pese a que han estudiado, en teoría, inglés desde los seis años y la mayoría ha llegado hasta el bachillerato. Doce años con clases de lengua extranjera en la escuela y el instituto –se supone que un alumno ha de acabar la secundaria con un B1–.

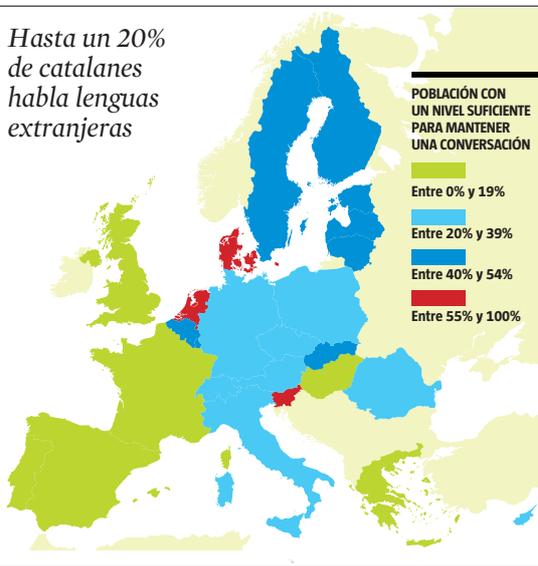
Otros 15.840 se encuentran justo por debajo del B2 (el First Certificate), mientras que 12.000 alumnos alcanzan o superan este nivel de idiomas.

Los datos salen de la encuesta de conocimientos de lenguas que todas las universidades públicas han realizado a los estudiantes de nuevo ingreso. Se trata de una prueba voluntaria que algunos centros ya venían aplicando desde hace tiempo, pero este es el primer año en el que se han coordinado los exámenes y se han centralizado los resultados.

La iniciativa se enmarca dentro del programa Parla3, que Universitats i Recerca ha lanzado para impulsar el conocimiento de idiomas entre los universitarios. "A partir de ahora, un estudiante tendrá que alcanzar el B2 para graduarse", insistió Castellà.

El plan trata de poner fin a uno de los grandes déficits de los titulados, el bajo conocimiento de lenguas extranjeras, y dar un salto adelante en su preparación. La última encuesta sobre inserción laboral de la Agència per a la Qualitat del Sistema Universitari señala que el conocimiento de idiomas está considerado como el punto más débil en la formación de los graduados. Mientras, el dominio de lenguas extranjeras se

Hasta un 20% de catalanes habla lenguas extranjeras



FUENTE: Generalitat de Catalunya

Anna Monell / LA VANGUARDIA

Nivel de lengua extranjera de los estudiantes

34% A2 básico.

Permite mantener conversaciones elementales

36% B1 intermedio. El alumno ya puede tener una conversación más fluida y relacionarse con desenvoltura

30% B2 avanzado. Favorece la inserción laboral y profundizar en las relaciones personales

ha convertido en un requisito en muchos ámbitos. El informe Addeco Professional sobre carreras con más salidas profesionales destaca que un tercio de las ofertas para titulados universitarios requiere idiomas y que en el 95%

de los casos se trata del inglés. Pero no es cuestión sólo de encontrar trabajo en el sector privado. La carrera académica, el mundo científico... se mueve en inglés.

Incluso para acceder a becas de formación se valora cada vez más el nivel de idiomas, y entrar en estos programas influye en el futuro profesional. Es el caso de las becas Erasmus. El Ministerio de Educación endureció los requisitos para acceder a ellas el año pasado y ahora, las ayudas más cuantiosas sólo se dan a universitarios que acrediten un nivel de lengua extranjera del B2.

La exigencia social está ahí. ¿Qué pasa en los centros escolares para que los estudiantes acaben la ESO sin el nivel adecuado? Desde que el conseller de Economia i Coneixement, Andreu Mas-Colell, anunció la medida de exigir un B2 a los titulados se ha debatido sobre si es la universidad la que ha de garantizar el adecuado conocimiento de lenguas. ¿No debería ser la enseñanza obligatoria?, se han preguntado muchos profesores y rectores. La realidad es que ahora esto no ocurre: en los últimos exámenes de selectividad casi un tercio de los alumnos suspendió la prueba de inglés, aunque la nota media se situó en los 6,29 puntos,

la más alta de los últimos años.

En la evaluación de 4.º de ESO la nota media en lengua extranjera tampoco alcanza el aprobado, que en estos exámenes está en 70

PROGRAMA PARLA3

La Generalitat invertirá 4 millones de euros anuales para subvencionar cursos

¿HABRÁ PLAZAS SUFICIENTES?

Universitats i Recerca se ha comprometido a aumentarlas si la demanda crece

INGLÉS EN LAS FACULTADES

Este curso ofrecen una treintena de títulos con más del 50% de clases

puntos, y hay muchos estudiantes en la franja baja o media-baja –40,9%–.

En este sentido, Castellà señaló que el programa Parla3 está conectado con el plan de plurilingüismo del Departament d'Ensenyament. Este marca que para el año 2018 la gran mayoría de alumnos acaben la ESO con el B1, y el bachillerato con el B2. La conselleria que dirige Irene Rigau aumentará las horas de inglés en la ESO el curso que viene y modificará el currículo para favorecer el uso de la lengua, y no centrarse tanto en la gramática –estudiar inglés como si fuera una lengua muerta–. El objetivo es que, para esa fecha, todos los centros escolares impartan un 12% de las clases en esta lengua.

Mientras esto ocurre, la Generalitat subvencionará cursos de inglés para los universitarios que no lleguen al B2. Castellà explicó ayer que destinarán unos cuatro millones de euros al año para sufragar los cursos. Según sus cálculos, esto sería suficiente para dar una ayuda de hasta 350 euros por curso para todos los estudiantes. El dinero se abonará cuando el alumno apruebe el curso –excepto para los estudiantes de rentas bajas–, y sólo si se matricula en el servicio de idiomas de la universidad, en una Escuela Oficial de Idiomas o en el Institut Obert de Catalunya. La Generalitat ha llegado a un acuerdo con estos centros para ampliar las plazas en caso de que la demanda se dispare.





► 19 Febrero, 2015

RESULTADOS EN LAS PRUEBAS DE 4.º DE ESO

Niveles

Un 20% obtiene un nivel bajo, otro 20,9% medio-bajo, un 34,4% medio-alto y otro 24,7% alcanza el nivel alto

Qué se evalúa

Estos exámenes de secundaria, que hacen todos los alumnos de Catalunya al acabar la etapa, miden la comprensión oral y lectora y la expresión escrita

Escribir

Es en esta última competencia donde los resultados son más bajos. Un 44% de los estudiantes acaba la ESO con un nivel bajo de inglés escrito



Las ayudas. Sólo serán válidas para escuelas oficiales de idiomas y universitarias

PEDRO MADUENO

La convocatoria de ayudas ya está abierta y las universidades han empezado una campaña informativa. "Hemos contactado con cada uno de los estudiantes de nuevo ingreso para explicarles el plan; me preocupan los que tienen un nivel muy bajo, porque tendrán que darse prisa para alcanzar el B2 en cuatro años, no pueden esperar para empezar a estudiar", explica Gemma Fonrodona,

viceirectora de Estudiantes y de Política Lingüística de la UB.

En paralelo, las universidades seguirán ampliando la presencia del inglés en los grados. Este curso las facultades catalanas ya ofrecen una treintena de grados donde se imparten en inglés más del 50% de clases. Entre las novedades para el año que viene, destaca la de Turismo en inglés de la UAB, con 40 plazas, o la iniciativa

de la UdG, que impartirá en esta lengua una asignatura en todos los grados, indica Francesc Roca, vicerrector de Política Académica. Las universidades tendrán que modificar sus planes de estudio para incluir el requisito del inglés, aunque algunos rectores, como Ferran Sancho (UAB), señala que no se trata de una obligatoriedad, y que cada facultad decidirá qué hacer.●

Las empresas compensan con formación interna las carencias en idiomas

“La experiencia fuera es un plus”

SARA SANS

Mejor un buen nivel de inglés que chapurrear inglés y otro idioma. En eso coinciden los responsables de selección de personal de las grandes empresas. "El B2 sería el nivel mínimo; cuando se pide un buen nivel, hablamos de un C1... de alguien que pueda participar en una reunión por teleconferencia", mantiene Rosa Marsal, responsable de selección y desarrollo de personal de BASF desde hace 17 años. "Si en el currículum no hay un nivel de inglés alto, si no hay experiencia en el extranjero, ya sea un Erasmus, un intercambio o haber trabajado fuera, es muy difícil que entrevistemos al candidato", añade Miguel Trémul, responsable de selección y recursos humanos de Garrigues Abogados.

Las empresas compensan con cursos y programas de refuerzo las carencias en idiomas de sus empleados. "En España cuesta encontrar un nivel alto de inglés oral, aunque cada vez hay más gente que viaja y que hacen becas, el porcentaje de personas que hablan con fluidez todavía es bajo", mantiene Flora García, responsable de recursos humanos de la consultora informática Everis, donde cada año se imparten 37.000 horas de clases presenciales, además de los cursos on line. Esta compañía tiene previsto incorporar este año unas 1.500 personas: "Dependiendo de la posición pedimos más o menos nivel de inglés, pero un B2 será lo mínimo exigible", añade.

"Se ha mejorado un poco, porque la gente viaja más, pero con los años que llevamos viendo que los idiomas son un proble-

ma, estamos evolucionando muy lentamente, el problema viene de las escuelas y las universidades", añade Marsal, quien afirma que países como Alemania, Holanda, Bélgica o Argentina llevan mucha ventaja en este terreno. "Si lo comparamos con lo que pasa fuera, vemos que realmente queda mucho camino por recorrer, pero durante los últimos años la gente llega mejor preparada", opina Trémul, quien mantiene entrevistas casi a diario (Garrigues tiene una previsión de contratación para este año de más de un centenar de personas).

"La edad es una dificultad, la gente joven llega con más idio-

“Un B2 sería el nivel mínimo exigible, cuando se pide un buen nivel estamos hablando de un C1”

mas", reconoce Marta Lahuerta, responsable de recursos humanos de Port Aventura (que alcanza los 3.000 trabajadores durante la temporada alta). Por su perfil, en esta empresa se requiere no sólo el conocimiento de inglés sino que se valoran otras lenguas, como el francés, el ruso o el alemán.

En otras empresas como Repsol, también se han desarrollado pruebas adaptadas, tanto on line como presenciales, para contrastar la titulación curricular de los idiomas con las necesidades requeridas y en Seat, sea cual sea la posición de trabajo, se pide un mínimo equivalente a un First Certificate.●

La desigualdad social lastra los resultados escolares en Catalunya

M. GUTIÉRREZ Barcelona

La desigualdad social repercute de forma negativa en los resultados escolares y condiciona el éxito educativo en mayor proporción que hace una década. La voz de alerta la dio ayer la Fundación Jaume Bofill con el informe *Equidad y resultados educativos en Catalunya*, dirigido por el sociólogo de la UAB Xavier Bonal. A través

del gran caudal de datos que ofrece el informe Pisa, la macroevaluación de la OCDE que mide las competencias de los estudiantes de 15 años en el mundo, Bonal ha analizado el efecto del nivel socioeconómico de los alumnos sobre estas pruebas.

La primera conclusión: Catalunya no está tan mal en resultados, y no tan bien en equidad como se cree. La puntuación obteni-

da en Pisa por los alumnos catalanes es de 493 puntos, al nivel de la media de la OCDE y de países como Italia, Francia, Reino Unido o Noruega. Todos ellos están estancados y no presentan grandes cambios de puntuación respecto al informe del 2003. En cambio sí se observa que el estatus social y cultural de las familias condiciona más que antes los resultados de los alumnos, un 23% más respecto a hace una década. Además, el riesgo de fracaso escolar es casi seis veces superior entre los alumnos de nivel socioeconómico bajo.

"Si queremos mejorar el nivel educativo, tenemos que mejorar la equidad social", coincidieron Bonal y el director de la Fundación Jaume Bofill, Ismael Pala-

Los países que más mejoran en el informe Pisa son los que han apostado por mejorar la equidad

cín. La presencia de alumnado de origen inmigrante por sí sola no explicaría estos datos, según los investigadores. "Países con mayor proporción de alumnado inmigrante, como Canadá, obtienen mejor puntuación en Pisa", señaló Bonal, "también comunidades autónomas como Madrid". Igualmente, han observado que una excesiva concentración de alumnado desfavorecido en

los centros hace bajar los resultados, "por el efecto compañero", entre otras cuestiones.

El informe también destaca que los países que más han mejorado sus resultados en Pisa son los que han apostado por reducir las desigualdades, como Corea o Alemania. Por eso, los investigadores proponen elaborar planes específicos para el alumnado desfavorecido, mejorar la financiación y los recursos de los centros con dificultades, acabar con las escuelas-gueto o mejorar el apoyo a los estudiantes inmigrantes.

Ensenyament, por su parte, matizó ayer que las pruebas de evaluación de final de etapa, que realizan todos los estudiantes, indican que los resultados mejoran y la equidad sube.●